

Puntos de fuga

Producciones discursivas que afectan lo sensible del cuerpo

ALEJANDRA CHINKES

Una pregunta me puso a trabajar: ¿De qué hablamos cuando hablamos de transmisión en el campo de la subjetividad?

Después de buscar en el diccionario, intercambiar con colegas, leer diferentes textos acerca del tema, empezar a escribir; dudar, pensar que no se me ocurría nada interesante para decir; entonces compartir algunos esbozos del artículo a mis colegas del equipo editorial y que me animaran a seguir escribiendo; leer otros textos y finalmente sentarme otra vez a escribir... arribé a esta primera aproximación:

Podemos decir que hay transmisión si hay pasaje de un lugar a otro de "algo" no reductible a las palabras, pero que está entramado en su campo. Nos interesa pensarlo en términos de **efecto de transmisión**, en el sentido de que alguien pueda testimoniar que se le ha transmitido. Que pueda decir sobre el movimiento y el registro subjetivo de ser "afectado", "tocado" por "eso". "Eso" que para pasar necesita del soporte del texto que le hace de vía, de canal pero que no coincide con lo enunciado. Podríamos decir que en la transmisión está en juego fundamentalmente la dimensión de la enunciación que se hace "carne" en alguien.

Esta suerte de definición me surgió al interrogarme sobre cómo ciertos textos lograban un efecto subjetivo que podría traducir como el ser "tocada" o "estar concernida". Podría decir que ese mismo efecto ha tenido lugar en el recorrido de mi análisis, en algunos momentos puntuales; y en ocasiones escuchando a algún otro significativo. Se trata de producciones discursivas que afectan lo sensible del cuerpo.

Si bien considero que para que se produzca dicho efecto se requiere que el que está en posición de receptor decida (1) dejarse tomar, no todo texto invita a ello.

La hipótesis que pongo en consideración es que esta invitación se propicia si el autor nos *muestra* la construcción de ese saber, dejando lugar para lo que no cierra, lo no sabido, lo que solamente se insinúa, sin arrasar con las marcas de las dificultades que van surgiendo a partir del trabajo de producción. Si mantiene lo vivo presente en ellos; si el autor no aspira a arribar a una verdad absoluta sino a mostrarnos el camino de su pensamiento, la lógica en juego en su experiencia. Si deja las huellas del recorrido que lo acerca de lo conocido a la invención.

I

Ésta es la modalidad de escritura de Freud en toda su obra y entiendo es la máxima transmisión que nos ha legado sobre el psicoanálisis. La posición que él mantiene respecto del saber en sus textos

es de igual estructura que la actitud de escucha psicoanalítica. Entiendo que si hay algo a transmitir en los diferentes dispositivos que hacen a la formación de los psicoanalistas es esa posición tan particular de Freud que inauguró el campo del psicoanálisis.

A modo de ejemplo podemos tomar sus conferencias en las cuales ficia el diálogo con un interlocutor- cuestionador que lo va haciendo argumentar sobre los puntos de contradicción, que de ese modo quedan resaltados, mostrándonos la construcción de sus hipótesis.

En la 6 ° conferencia. Premisas y técnica de la interpretación (1915-6) nos dice: "Señoras y señores; no los he reunido aquí para tenerlos engañados o disimularles algo. Sin duda he anunciado unas Conferencias elementales de introducción al psicoanálisis pero con ello no me propuse una exposición in usum delphini -para uso del delfín- destinada a presentarles una argumentación tersa que ocultara cuidadosamente todas las dificultades, llenara las lagunas, retocara las dudas para que ustedes pudieran creer, con ánimo tranquilo, que habían aprendido algo nuevo. No, justamente porque ustedes son principiantes quise mostrarles nuestra ciencia tal como es, con sus escabrosidades y asperezas, con sus requerimientos y reparos." ...Agrega en el párrafo siguiente que "la enseñanza suele empeñarse en ocultar al principio a los alumnos estas dificultades e imperfecciones. Pero eso no sirve en el psicoanálisis." (2)

En la "4° Conferencia. Los actos fallidos (conclusión)" (1915-6) en el último párrafo volviendo al tema en cuestión, el valor de las operaciones fallidas para el psicoanálisis, refiere que para terminar va "mencionar sólo una de las preguntas no respondidas que ustedes me dirigen ¿Cómo es posible que con tanta unanimidad declaren que esos mismos fenómenos son contingentes, faltos de sentido y de significado, y se opongan con tanta energía a su esclarecimiento psicoanalítico?

Tienen razón, eso es llamativo y requiere de explicación. Pero no se las daré, sino que poco a poco los internaré por los nexos que les harán patente esa explicación sin mi ayuda" (2)

En la introducción a las conferencias James Strachey explicita que a Freud "la conferencia, como método de exponer sus opiniones le atraía, pero solo bajo una condición: él tenía que mantener el contacto vivo con su auditorio, ya fuera este real o supuesto". Nos aclara que "se oponía a presentar sus puntos de vista de una manera autoritaria y dogmática"; y lo cita: 'yo no se los quiero comunicar..., prefiero que lo colijan'; donde las objeciones no deben ser acalladas, sino planteadas y abiertamente examinadas." Relaciona, entonces, su método expositivo en el que se destaca la estructura del diálogo con la "característica esencial en la técnica del psicoanálisis mismo". (2)

Freud en varias ocasiones discute con sus argumentaciones de otros textos. Por ejemplo en el Capítulo VIII de Inhibición, síntoma y angustia (1926[1925]) dice: "Es tiempo que nos pongamos a meditar. Desde luego, buscamos una intelección que nos revele la esencia de la angustia, un 'o bien-o bien' que separe, en lo que sobre ella se dice, la verdad del error. Pero es difícil lograrlo". Ahora les propongo otro procedimiento; reunamos, sin tomar partido, todo cuanto podemos enunciar acerca de la angustia, renunciando a la expectativa de alcanzar una nueva síntesis"

Podemos percibir que el procedimiento que elige para tratar el tema es el mismo que emplea para "escuchar" a sus pacientes. En este sentido, seguimos a Lacan en "Intervención sobre la transferencia" (1951) donde retoma el relato que hace Freud construyendo el caso Dora, y dice "...el concepto de la exposición es idéntico al progreso del sujeto, o sea a la realidad de la curación" (3)

Por lo tanto, **¿podemos decir que en la modalidad expositiva de los textos de Freud se nos transmite el método psicoanalítico a los que decidimos tomar ese legado?**

Leyendo a Renato Descartes en el "Discurso del Método" (1637) y "Meditaciones metafísicas" (1641) también ubique ese efecto subjetivo que estamos homologando al registro del efecto de transmisión. A partir de ello comencé a releerlo bajo la pregunta: ¿qué es lo que en estos textos invita a la transmisión? Ambos tienen la marca de ser testimonios de una experiencia. Manuel García Morente en el prólogo (4) dice que estos escritos inauguran la filosofía moderna y lo hacen con lo que se podría llamar "**una autobiografía espiritual**". Rescata que en una carta Descartes ha explicado respecto al "Discurso del método" que "*si a este trabajo le he puesto de título Discurso y no Tratado del método es porque no se propone enseñar el método, sino solo hablar de él, pues más que una teoría consiste en una práctica asidua*". Entiendo que los denomina autobiografía espiritual porque Descartes nos va mostrando como ejercita su método, contando su experiencia, no ahorrándonos sus vacilaciones, errancias, cuestionamientos y dificultades en la aplicación de su método. Son textos plagados de términos que hacen a sus sentimientos, sensaciones y descripciones de las situaciones en las que le surgen los pensamientos. Para ilustrar esto podemos leer la segunda meditación en la que comienza diciendo:

"La meditación que hice ayer me ha llenado el espíritu de tantas dudas, que ya no me es posible olvidarlas. Y sin embargo, no veo de qué manera voy a poder resolverlas; y como si de pronto hubiese caído en unas aguas profundísimas, quedome tan sorprendido, que ni puedo afirmar los pies en el fondo, ni nadar para mantenerme en la superficie..."

En otra parte deja traslucir la invención que está en juego al contarnos: "*Por casualidad hace que mire por la ventana a unos hombres que pasan por la calle en ese momento.*" A partir de esa "casualidad" extrae un ejemplo que lo hace avanzar en su explicación.

En el "Discurso del método" explicita "... me gustaría dar a conocer en el presente discurso los caminos que he seguido y representar en ellos mi vida como un cuadro, para que cada cual pueda formar su juicio, y así, tomando luego conocimiento, por el rumor del público, de las opiniones emitidas, sea éste un nuevo medio para instruirme, que añadiré a los que acostumbro emplear.

Mi propósito, pues, no es el de enseñar aquí el método que cada cual ha de seguir para dirigir bien su razón, sino sólo exponer el modo como yo he procurado conducir la mía." (5)

En este fragmento nos refiere qué lugar le da a su escritura en el lazo con los otros. Con sorpresa, recibimos su texto que se diferencia del estereotipo cartesiano con características individualistas que solemos estudiar en la escuela. En esta línea son sus palabras cuando dice:

"...pensé que de todas mis otras opiniones podía libremente empezar a deshacerme; y como esperaba conseguirlo mejor conversando con los hombres que permaneciendo por más tiempo encerrado en el cuarto, donde había meditado todos esos pensamientos, proseguí mi viaje antes que el invierno estuviera del todo terminado."(6)

Es el diálogo con el otro lo que le permitiría avanzar en ese camino de "destrucción" de los saberes anteriores, que no resistían el método de la duda y que lo alejaban de la verdad que buscaba para afianzarse y sentirse seguro. En ese sentido decide publicar el Discurso en francés y no en latín para ampliar las posibilidades de intercambio con otros e invitándolos a seguir adelante dirá "empezando los últimos donde hayan terminado los predecesores y juntando así las vidas... llegásemos todos juntos mucho más allá de donde puede llegar uno en particular".

En relación a lo que llama sus logros manifiesta que son la consecuencia de cinco o seis principales dificultades que ha resuelto. Ahí aparece el obstáculo como motor de su trabajo.

También explicita que las verdades a las que arribó son para él, que otro podría aplicar el método y hacer un camino diferente. En esto pone en juego una dimensión de la verdad no universal. (7)

En la búsqueda inicial estaba dispuesto a la ruptura con lo establecido, a dejar caer las verdades incuestionadas que le habían enseñado. Lacan en el Seminario 9, en la segunda clase, resalta en relación a ese movimiento destituyente que “*el primer tiempo tiene la traza de un pasaje al acto*”; en el Seminario 14, clase 6, lo describe de este modo: “*Cuando Descartes publica su cogito, que él articula en ese movimiento del Discurso del método, que se desarrolla en escrito, se dirige a alguien, lo lleva sobre los caminos de una articulación cada vez más constrictiva. Y luego, de golpe, algo sucede, que consiste en despegar de ese camino trazado, para hacer surgir de esto otra cosa que es el ‘yo soy’.*” Acto que es de algún modo detenido al buscar la seguridad de alguna verdad de la que ya no pudiera dudar. En ese atolladero aparece el Pienso, soy como punto de apoyo que requiere del Dios que no engaña.

Descartes nos lo dice así:

“*Advertí que queriendo yo pensar que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba fuese alguna cosa y observando esta verdad yo pienso, luego soy encuentro el primer principio de la filosofía que andaba buscando.*”(8)

La complejidad de su hallazgo la transmite cuando agrega:

“*Yo soy, existo esto es cierto; pero ¿cuánto tiempo? Todo el tiempo que dure mi pensar.*”

“*Yo soy, existo es verdadera necesariamente, mientras la estoy pronunciando o concibiendo en mi espíritu*”(9)

Descartes en estos escritos testimonia sobre su “*despegue de ese camino trazado*”, invitándonos a sentirnos afectados por su acto y a realizar el nuestro.

Como punto de arribo

Entendemos que en la manera en que alguien elige para contar se juega su apuesta de transmisión, más allá de la intención o el registro consciente que se tenga de ello. A la manera de argumentar, a la modalidad expositiva para lograr un efecto en el otro la llamamos retórica. Entonces podemos decir que habrá retóricas que propician, que invitan a que pase “lo que no anda”, lo que “no encaja”; que le dan lugar a lo que no entra en la síntesis y esperan del interlocutor un trabajo en tanto se sienta *afectado en lo sensible del cuerpo.*”

Referencias

- (1) Decisión: desde la noción de acto del Seminario 15 “Acto psicoanalítico” de J. Lacan, en la que no hay un yo que pueda considerarse agente de dicho acto. Es decir, por fuera de toda intención voluntaria.
- (2) Freud, S., Conferencias de introducción al psicoanálisis (1916-17), Tomo XV, Amorrortu editores.
- (3) Lacan, J., Intervención sobre la Transferencia (1951) en Escritos 1.
- (4) Descartes, R., Discurso del Método (1637) y Meditaciones metafísicas (1641), Traducción, prólogo y notas Manuel García Morente, Espasa- Calpe, Madrid (1984).
- (5) Ibid., Primera parte, p.36.
- (6) Ibid., Tercera parte, p.57/58.
- (7) Ibid., Sexta parte, p. 86, 89, 97.
- (8) Ibid., Cuarta parte, p.62.
- (9) Ibid., Segunda meditación, p. 124, 122.

El presente texto ha sido publicado en el No. 2 de la revista de Centro Dos, Nudos en psicoanálisis:
www.revistanudos.com.ar